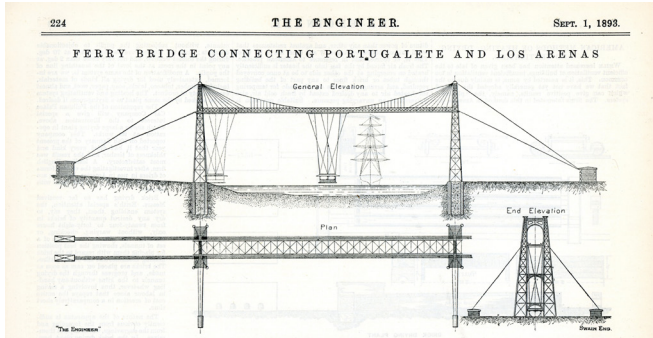




Puente Vizcaya

Transbordador para personas y vehículos



En sentido estricto no se trata de un puente, sino de una barquilla suspendida mediante cables cruzados de un carro móvil, el cual se desliza por los carriles dispuestos en la viga superior de una estructura porticada. El puente no hubiera sido posible sin contar con el ingeniero y constructor francés Ferdinand Arnodin, experto en puentes colgantes y cables. Palacio y Arnodin registraron dos patentes idénticas del puente el mismo día en Bilbao y París. Achille Brüll, reputado ingeniero francés y presidente de la Sociedad de Ingenieros Civiles de Francia, medió en las disensiones entre ambos.



La concesión inicial por cien años caducó en 1995, fecha en la que se hizo cargo del transbordador el actual concesionario, que abordó en 1999 una importante transformación.

Desde el año 1983 el puente goza de protección legal como monumento, protección actualizada en 2003. La importancia excepcional del Puente Vizcaya, debe medirse no solo como elemento superviviente de la ingeniería del siglo XIX, sino sobre todo como iniciador de una tipología constructiva que tuvo su continuidad tanto en Europa como en América, siendo por ello declarado en 2006 Patrimonio de Mundial por la UNESCO. La candidatura, logró el primer reconocimiento para un monumento vasco y el primero también de carácter industrial en la larga lista del patrimonio mundial español.

Texto: AVPIOP, Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública / Tomás Ariza y Joaquín Cárcamo.

Fotografías: Asociación Vasca de Patrimonio Industrial y Obra Pública.

Maquetación: Buxa, Asociación Galega do Patrimonio Industrial.

El Puente Vizcaya, también conocido como Puente Colgante, une las poblaciones de Portugalete y Getxo situadas en ambas márgenes de la ría de Bilbao. Pertenece a la Autoridad Portuaria de Bilbao y en la actualidad es gestionado en régimen de concesión por la empresa "El Transbordador de Vizcaya, S. L."

Es un puente transbordador, de peaje, concebido, diseñado y construido por la iniciativa privada entre 1887 y 1893. A finales del siglo XIX existía la necesidad de comunicar las poblaciones balnearias y residenciales de Portugalete y Getxo sin que la navegación comercial se viese interrumpida, y el arquitecto vizcaíno Martín Alberto de Palacio y Elissague se decidió por un puente transbordador soportado por cables.



En 1937, durante la Guerra Civil, se produjo una voladura en el anclaje y se perdieron la viga y la barquilla. El proyecto de reconstrucción le fue encargado al ingeniero José Juan Aracil, quien introdujo algunas modificaciones, como la eliminación de los tirantes, y una viga Warren de 3 m con montantes. Los ingenieros industriales Julio García-Borreguero Padró y F. Lozano de Talleres de Zorroza, redactaron un proyecto de reconstrucción fiel al original, aunque el proyecto ganador sería el presentado por los ingenieros de caminos José Juan-Aracil Segura y Luis Alberto Ribed Nieulant, que introdujeron innovaciones constructivas.

